

Stalin y México. La misión de Lombardo Toledano

León Trotsky

28 de mayo de 1938

(Versión al castellano desde “[Staline et le Mexique]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 17, marzo-junio de 1938, Institut Léon Trotsky, París, 1984, páginas 265-270. Artículo publicado en *Hoy* el 28 de mayo de 1938, firmado por Diego Rivera. La forma y el fondo nos han llevado a pensar que era uno de los escritos por Trotsky y firmados por el pintor, como este indica en una carta de enero de 1939: se trataba de evitar la acusación de injerencia en la vida política mexicana.)

El título de este artículo puede parecer sorprendente e incluso injustificado: ¿no hay relaciones diplomáticas entre la URSS y México! Por lo tanto, parece que Stalin no puede tener una política específica con respecto a México. Sin embargo, tal conclusión sería totalmente superficial. Stalin tiene (¡y cómo!) una política con respecto a México, sobre todo desde que el gobierno de Cárdenas decidió acoger a Trotsky¹. Recordemos algunos hechos, los más indiscutibles y elocuentes.

Al comienzo del mandato del presidente Cárdenas, el partido denominado “comunista” de México, es decir, la agencia directa de Moscú, exigió que el gobierno de este país presentara a Stalin sus disculpas por los procedimientos del gobierno de Calles-Ortiz Rubio² con respecto a la URSS y, al no obtenerlas, calificó de “fascista” al gobierno de Cárdenas. Tal era la línea general antes del *gran giro*.

Lombardo Toledano viajó a Moscú en 1935 para ser iluminado por la gracia divina³. Y, naturalmente, el “Espíritu Santo” descendió sobre él y le reveló la luz. No es posible ser oficialmente amigo de Moscú sin denigrar, calumniar y combatir a Trotsky con todas las fuerzas. Toledano asumió esta obligación y se dedicó a ella con todo su empeño. En nombre de los obreros mexicanos, se opuso al derecho de asilo para Trotsky. Afortunadamente, los argumentos que esgrimió no parecieron convincentes al general Cárdenas, quien tiene una concepción de la democracia y el derecho de asilo muy diferente a la del devoto discípulo de Moscú⁴.

Trotsky llegó a México en enero de 1937. Durante los primeros meses, el partido comunista aún dudaba sobre la línea política a seguir en este asunto. Esto se debía a que Moscú aún no había tomado una decisión al respecto. Para Laborde, Toledano seguía siendo un enemigo mortal. Y esto a finales de mayo se produjo la escisión de la CTM⁵.

¹ A finales de 1936, el presidente Cárdenas accedió a la solicitud de asilo político para Trotsky que le había presentado Diego Rivera, con el apoyo del general Mugica.

² Plutarco Elías Calles (1877-1945), que se convirtió en general durante la revolución, fue presidente de México de 1924 a 1928, con el apoyo de Estados Unidos; hasta la presidencia de Cárdenas, y bajo diferentes presidentes, siguió siendo el verdadero amo del país. Pascual Ortiz Rubia (1877-1963) era uno de sus hombres: fue presidente de 1930 a 1932. Los gobiernos mexicanos de la época “callistas” se negaban a establecer relaciones diplomáticas con la URSS.

³ Vicente Lombardo Toledano (1893-1968), abogado y profesor de derecho, uno de los dirigentes del sindicato integrado en el estado, la CROM, se había “radicalizado” en los años treinta. Desde febrero de 1936 era secretario general de la nueva y todopoderosa central sindical, la CTM (Confederación de Trabajadores de México). Una carta dirigida a Trotsky en 1935 por Munis anunciaba su viaje a Europa y dejaba entrever la posibilidad de un desvío a Noruega para reunirse con Trotsky...

⁴ Lombardo Toledano se había opuesto a la concesión de asilo a Trotsky explicando que este último combatía la colaboración de clases, base de la política del gobierno y del sindicato. El gobierno había recibido una avalancha de telegramas de protesta procedentes de los sindicatos de la CTM.

⁵ Hernán Laborde (1896-1955), ferroviario, era secretario general del PCM desde 1929. La escisión de la CTM se produjo durante el IV Consejo Nacional de esta central. El conflicto se centraba, en particular, en el lugar que ocupaba el PC en el Frente Popular. El PC había fundado un “comité de organización del Frente

La polémica entre los hermanos o, mejor dicho, los compinches de la víspera, fue extremadamente violenta. Pero Moscú tomó su decisión. Browder, el líder del Partido Comunista de Estados Unidos, llegó a México en persona para resolver esta cuestión⁶. Ordenó a Laborde que se postrara ante Toledano, que fue proclamado especialmente agente número 1 de Moscú. Se restableció la unidad sindical. El congreso de la CTM se preparó bajo la férula de Moscú.

Pero, ¿qué buscaba Moscú aquí? La respuesta es simple y clara: *la expulsión de Trotsky de ese país, en otras palabras, su entrega a manos de la GPU*. Hace años que la política interior de la URSS se resume en la lucha contra el trotskismo. Se tramó y se escenificó una serie de procesos monstruosos. Miles de personas fueron detenidas, “juzgadas” y fusiladas. Decenas de miles han sido encarceladas y deportadas. Todos los crímenes fantásticos imputados a las víctimas del ignominioso verdugo de Moscú, según Stalin y su Vychinsky⁷, convergen infaliblemente en la personalidad del exiliado que antes se encontraba en Francia y Noruega y que ahora vive en México. El número de víctimas, la magnitud de los esfuerzos, la interminable campaña de calumnias y persecuciones, los asesinatos de supuestos trotskistas en el extranjero, todo indica con absoluta claridad el precio que pagó Stalin por combatir y, si era posible, acabar con quien la camarilla del Kremlin consideraba su enemigo número uno. ¿Cómo es posible creer entonces que Stalin no tiene una política con respecto a México? La tiene, y muy precisa. En las preocupaciones de Stalin, Coyoacán ocupa uno de los primeros lugares.

Pero, ¿cómo lograr sus objetivos? El partido estalinista de México es demasiado insignificante para que su “oposición” pueda lograr algo. Por lo tanto, hay que abandonar las acusaciones de “fascismo” contra el gobierno de Cárdenas. Por el contrario, hay que mostrar una devoción absoluta por aquel a quien ayer se tildaba de fascista, por Lázaro Cárdenas. Hay que demostrar al gobierno que está rodeado de enemigos y que solo puede encontrar la salvación en los brazos de Stalin.

Pero Laborde es demasiado insignificante para una misión así, solo debe limitarse a apoyar a Toledano, ocultándose modestamente detrás de él, y así asistimos a esta edificante escena: Lombardo Toledano, *estalinista de última hora*, pero de celo irreprochable, *se transforma* al mismo tiempo en cardenista al 100 %.

Durante la manifestación pública del 20 de noviembre, en presencia del presidente, Laborde pronunció un discurso en el que acusó a Trotsky de complicidad con los generales “fascistas” Villareal y Cedillo y con el Sr. Pepe Vasconcelos⁸. El objetivo

Popular”. La CTM de Lombardo Toledano consideraba que el Frente Popular se haría realidad dentro del partido gubernamental reorganizado. El secretario de organización, Fidel Velázquez, apartaba sistemáticamente a los comunistas de los puestos de mando. Durante el consejo nacional, anunció desde el principio su negativa a reconocer los mandatos y delegados de varias organizaciones controladas por miembros del PC, como el sindicato de profesores, la alianza de trabajadores del estado, la federación de trabajadores de Nuevo León y la de La Laguna, etc. algunas de ellas se habían constituido como sindicatos independientes únicamente para aumentar el número de mandatos controlados por el PC. Lombardo Toledano dio su apoyo a Velázquez. Los sindicatos más importantes (ferroviarios, mineros, petroleros, electricistas, entre otros) abandonaron entonces la sesión para reunirse en “consejo nacional” en la sede de los ferroviarios y proclamarse dirección de la CTM. Esta CTM bis, que se autoproclamaba “la única verdadera”, tenía a la cabeza a tres secretarios (de los siete) de la CTM anterior a la escisión.

⁶ Earl Browder, secretario general del partido comunista estadounidense y miembro del ejecutivo de la IC, era responsable de los partidos comunistas del continente. Inmediatamente tomó partido contra el PCM, publicando en el *Daily Worker* la carta de Lombardo Toledano en la que acusaba a los comunistas mexicanos. Luego se trasladó a México, donde, tras largas discusiones, obtuvo del comité central, del 26 al 30 de julio, una resolución autocrítica sobre la “unidad a toda costa”.

⁷ Andréi A. Vychinsky (1883-1954) era un antiguo menchevique convertido en fiscal general, que había procesado a los viejos bolcheviques en los procesos de Moscú.

⁸ El general Saturnino Cedillo (1890-1939), dinamitero de trenes convertido en general, antiguo ministro de agricultura, era el cacique de San Luis Potosí, y la prensa comunista y la de la CTM lo acusaban de

de esta conspiración fascista habría sido derrocar al gobierno de Cárdenas. ¿Parece demasiado absurda esta construcción? Sin duda lo es. Pero no más absurda que las demás acusaciones lanzadas por Moscú y, en cualquier caso, del mismo estilo. Laborde nunca habría podido pronunciar un discurso así *sin permiso previo* o, mejor dicho, *sin una orden directa de Moscú*. En esta burda falsificación se disciernen las líneas generales del plan de la GPU: utilizar el peligro fascista, real o imaginario, crear una amalgama entre Trotsky y los fascistas, verdaderos o supuestos, demostrar al gobierno su devoción *más fingida que real* y, bajo este disfraz político, acabar con el enemigo número uno.

Este plan se inspira en la experiencia española. Stalin se sirvió de la insurrección del general Franco contra el gobierno republicano para imponer su dictadura a este último⁹ y, aprovechando las condiciones “favorables” de la guerra civil, acabar con los enemigos más destacados de Stalin en suelo español. Además, todo el mundo conoce las hazañas de la GPU en la península ibérica, el asesinato de Andrés Nin, expulsado anteriormente de la Unión Soviética, el asesinato de teóricos anarquistas¹⁰, el secuestro de Erwin Wolf, antiguo secretario de Trotsky, y de cientos de personas menos conocidas. Esta experiencia parece haber satisfecho extraordinariamente a la GPU. ¿Por qué no intentar la misma experiencia en México?

Es cierto que aún no tenemos una guerra civil. Pero, con la *ayuda* de la GPU, puede estallar. Como muestra el ejemplo de Francia, la GPU tiene agentes por todas partes, tanto en el bando de las derechas como en el de las izquierdas. Entre los rusos blancos de Francia hay numerosos agentes de la GPU que, según las necesidades, actúan como monárquicos o como trotskistas¹¹. La GPU es perfectamente capaz de ayudar incluso a los fascistas en México para acelerar un movimiento insurreccional por parte de la derecha, mientras que, por parte de la izquierda, es decir, Lombardo Toledano y Laborde, da su apoyo al gobierno¹². *Ese es el verdadero plan*.

Pero, ¿se prestará Lombardo Toledano a este juego? ¡Ya se está prestando! ¡Y con qué ahínco! Comenzó acusando a Trotsky, en reuniones públicas, de preparar una huelga general para derrocar al gobierno mexicano. Esta denuncia parece inverosímil por su enormidad, pero es un hecho que la prensa mexicana la hizo pública en su momento. Si Toledano se arriesga a hacer tales afirmaciones es porque se ha comprometido a hacerlo. Browder no ha venido a México por casualidad, ni que Laborde le haga reverencias y postre ante él por la buena apariencia de Lombardo que Laborde. *Do ut des*. Para beneficiarse de la ayuda de Moscú en sus propios fines políticos, Toledano no solo debe

preparar un levantamiento contra Cárdenas: el general era, si no un fascista, al menos un reaccionario obtuso y brutal. José Vasconcelos (1881-1959), intelectual, antiguo rector de la universidad, ministro de educación, etc., se había exiliado en Estados Unidos y no había dejado de evolucionar hacia la derecha. Por el contrario, Antonio I. Villareal (1879-1944), organizador antes de la guerra del Partido Liberal, fundador de la primera central sindical nacional, la CNT, presidente de la convención de Aguascalientes, no podía ser considerado “fascista”. La amalgama entre él y estos dos hombres de extrema derecha lo utilizaba como intermediario porque, cuando se le pidió que participara en los trabajos de la comisión Dewey, no pudo hacerlo por razones prácticas, pero afirmó su solidaridad con los objetivos de la investigación y su indignación por las calumnias lanzadas contra Trotsky.

⁹ Francisco Franco Bahamonde no era más que uno de los líderes del golpe de estado español de julio de 1936, pero rápidamente se convirtió en el caudillo de la España “nacionalista”. Se sabe cómo Stalin utilizó la necesidad de armas de la república para dictar sus condiciones a su gobierno.

¹⁰ El único “teórico anarquista” asesinado en esa época es el italiano Camillo Berneri (1897-1937), detenido en su domicilio y hallado muerto en la calle al día siguiente de las “jornadas de mayo”.

¹¹ Trotsky alude al hecho de que algunos de los principales secuaces de la GPU implicados en el asesinato de Ignace Reiss en septiembre de 1937 eran emigrantes blancos como Sergei Efron y Vadim Kondratiev.

¹² Trotsky parece haber tenido la idea de que la GPU podía actuar del lado de Cedillo. En el fondo, había hecho la misma hipótesis con respecto a la Cagoule francesa, especialmente tras el asesinato del economista Navachin.

llevar a cabo la campaña antitrotskyista en suelo mexicano, sino también ayudar a su jefe a llevarla a su desenlace final.

Pero, ¿es Toledano un cardenista convencido? Sí, exactamente de la misma manera que Laborde, quien, por orden de Moscú, transforma al presidente “fascista” en héroe nacional. *Estos señores son cardenistas o anticardenistas según los objetivos de Moscú.* Son agentes disciplinados, eso es todo, y siempre están dispuestos a dar *el giro* más brutal e inesperado. No es necesario refutar aquí las acusaciones contra Trotsky y sus amigos de complicidad con los fascistas, las falsificaciones de Moscú y sus agentes, *ya que solo pueden parecer convincentes a los imbéciles o a los canallas*, y nosotros no escribimos ni para unos ni para otros. Evidentemente, estamos *lejos de negar los peligros fascistas* que pueden amenazar no solo al gobierno de Cárdenas, sino también al *futuro de nuestro país*. La nueva crisis mundial, que se perfila cada vez más profunda, no dejará de exacerbar las luchas sociales en todo el mundo, y también en México y su periferia. La lucha contra la reacción y, en particular, contra su forma más bárbara, el *fascismo*, es *el deber más elemental y apremiante* de todo obrero, campesino e intelectual honorable y valiente, consciente de sus intereses de clase y de *los intereses de su pueblo*. Pero lo peor que le puede pasar a nuestro pueblo es que esta lucha pase a estar dirigida por los agentes de Moscú. Al mismo tiempo que *la revolución social*, la GPU sofocó en España *la independencia* de las organizaciones obreras y campesinas. Esa es la razón fundamental por la que el heroísmo revolucionario sin límites y los innumerables sacrificios del pueblo obrero español solo condujeron a reveses y derrotas. El pueblo trabajador de México no quiere ni permitirá que se repitan los mismos procedimientos. ¿La lucha contra el fascismo? *Sí, con todas nuestras fuerzas.* ¿La dirección de la GPU a través de sus agentes? *No, no y no.* Sería un desastre. Y nosotros aspiramos a la victoria.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es